

Juego de tronos en el PP, herida abierta

Las luchas por el control del partido entre Antonio Román y Ana Guarinos dividen a la formación local en Guadalajara ante los augurios de nefastos resultados electorales

Un solo trono y dos aspirantes a ocuparlo. El Partido Popular en Guadalajara está dividido entre los seguidores de Ana Guarinos y los que prefieren el liderazgo de Antonio Román. Ambos esgrimen el

interés único por controlar el partido para colocar a los suyos. La elaboración de la lista municipal para Guadalajara capital se ha convertido en un auténtico campo de batalla. Román incluso se ha

atrevido a negar que ya ha dado el sí a presentarse de nuevo a alcalde, incumpliendo así su palabra. Mientras en Toledo Vicente Tirado ya lo daba por hecho. Son malos tiempos para el PP.

"Se están cargando el Partido. Cada uno va a colocar a los suyos y los demás les damos igual". El que habla es un veterano militante del Partido Popular, que asiste perplejo a esta guerra que sabe, que si los resultados para las elecciones de mayo se antojaran favorables, no sería tan encarnizada. Y es que el partido está completamente dividido entre los representantes institucionales. Antonio Román tiene a los suyos y en ellos confía para liderar el proyecto a partir del año próximo. Pero ninguno de ellos figura en la lista con la que Ana Guarinos pretende seguir llevando las riendas del PP en Guadalajara. Ella es la presidenta provincial del PP, por obra y gracia de María Dolores de Cospedal que, sin embargo, ha tenido que tragar con la soberbia de Román tras la abultada victoria electoral que consiguió en los comicios de 2011. Sin embargo ahora los sondeos no son favorables al PP en Guadalajara. Su labor en Diputación ha sido nefasta y los recortes de Cospedal se han cebado con la provincia.

La elaboración de la lista de la capital ha prendido la mecha. "A Román nunca le ha gustado ser alcalde, es un señorito, nunca lo ha negado", asegura otro afiliado desencantado tras ver cómo el actual alcalde cerraba su círculo más cercano sin permitir participar a nadie más. Por eso Antonio Román sueña con un futuro tranquilo en Madrid, en el Congreso de los Diputados. Poco le importa si el PP pierde la Junta o la presidencia del Gobierno. Quiere librarse de una vez de la pesada carga de ser alcalde de esta ciudad a la que parece que nació atado y designado para manejarla a su antojo. Pero para marcharse a Madrid quiere dejar a los suyos colocados y al frente del Consistorio que a él tanto le pesa. Su delfín hace tiempo que le tiene elegido. Jaime Carnicero ha sido su chico de los recados, le ha dejado hacer y deshacer a su antojo y, a pesar de que le ha metido en más de un embolado innecesario, sobre todo con las últimas adjudicaciones de servicios públicos como las basuras o el famoso macrocontrato, le prefiere como "bien mandao" para sucederle en la Alcaldía. Con ellos está Juan Antonio de las Heras, a quien aún le supura la herida que le provocó no poder ser presidente de la Diputación en 2011, cuando llevaba tiempo dándolo por hecho.

La elegida para presidir la Institución provincial fue Ana Guarinos. Aquella que llegó rebotada a la lista de la capital tras ser desechada por los molineses. Ella a Carnicero y a De las Heras no les puede ver ni en pintura. Y sus desprecios



Ana Guarinos y Antonio Román están protagonizando una guerra que mantiene dividido el partido a nivel provincial.

al equipo de Román son constantes en su acción como presidenta provincial. En esta condición pretende imponer a Antonio Román a quién debe llevar en esa lista. Incluso ella misma quiere repetir de número dos. Las encuestas en la zona del Corredor les dan un claro descenso de votos en la capital, resultados desastrosos en Azuqueca e imposibilidad de gobernar en feudos socialistas tradicionales como Marchamalo. Ella sabe que podrían perder la Diputación y pretende quedarse de alcaldesa si Román se marcha a Madrid tras las elecciones, en un nuevo fraude electoral de esos a los que acostumbran los populares. Ella también ha elegido durante este tiempo a su "bien mandao". Le ha hecho creer a Robisco que será él quien se quede al frente del Ayuntamiento cuando Román se vaya. Y él la cree. Ambos comparten un pasado común. Tuvieron que salir de sus localidades de origen -Molina y Sigüenza- por falta de aprecio de votantes propios y extraños. Guarinos confía además en algunos veteranos dirigentes del PP en la provincia. A Juan Pablo Sánchez Sánchez-Seco le debe el favor de tener colocado

a su marido como asesor en la Subdelegación del Gobierno. Entre los afiliados de base todos coinciden: "se cree que llegado el momento la va a apoyar, pero Juan Pablo es capaz de acuchillar por la espalda a cualquiera con tal de salvarse él mismo. Así lo lleva haciendo muchos años". Un antiguo dirigente popular ya lo dijo cuando la rebelión de los "no adscritos": el malo no es Ortega, el malo que verdaderamente es capaz de hacer cualquier cosa es Sánchez-Seco.

Así las cosas, el PP de Guadalajara celebró este mismo fin de semana su tradicional comida de Navidad con un murmullo silencioso en cada corrillo. El murmullo da muestra sobrada de las rencillas que mantienen dividida la formación ahora que los vientos no son favorables. Como dicen los militantes, "los que tienen el problema son ellos, nosotros tenemos nuestro puesto de trabajo ganemos o perdamos las elecciones, ellos van al sálvese quién pueda".



tuabogadolaboral.es
Expertos en Derecho Laboral y Administrativo

¡Nos adaptamos a tus necesidades económicas!
El dinero ya no será problema para defender tus derechos

Pídenos información - info@tuabogadolaboral.es - Tfno: 665 45 94 91
Cabanillas Del Campo - Guadalajara

Para el resto de áreas estamos asociados a los mejores despachos